

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Se vende el número del día
en el Centro de suscripciones de E. Bonilla.

5 CENTIMOS

Año X

Teruel. -- Sábado 20 de Julio de 1912

Franqueo concertado

Números atrasados, gratis
a los suscriptores si quedan
en la Administración. A los
no suscriptores a 0'50 ptas.

DOCTOR VARGAS-MACHUCA

CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA

Los días laborables de once á una y de cuatro á seis.

Asistencia á partos... Visitas á domicilio

TEMPRANO.—14.—P.R.A.L.

"EL MERCANTIL,

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel, al mes	1'00
Fuera, al trimestre pago adelantado	3'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

ESQUELAS Se admiten hasta las cinco de la tarde. Precios según tarifa.

Oficinas y Talleres, San Miguel 10

CRÓNICA DE PARÍS

La escuela conventual

El notable periodista Juan Pujol ha enviado a *El Mundo* la siguiente crónica, desde París, que el curioso lector puede comentar como guste:

Cerca de los almacenes y depósitos ferroviarios del Onest-Etat, en París, las hermanas de San Vicente de Paul tienen un colegio de niños. Todos los arrapiezos y todas las chiquillas del barrio obrero hallaban albergue en él. Había un pequeño jardín, o más un humilde huertecito de convento provinciano, entre sus muros; un tazón de agua con nénufares, un macizo de rosas campesinas, dos o tres acacias que en las noches calinas exhalaba su aroma por encima de los tapiés, unos cipreses cuya fronda pantiaguada se teñía de naranja, de cobre, de oro, conforme descendía el sol en las tardes de primavera. Era como un lugar de dulzura y de paz en medio del trajín afanoso de las múltiples proletarias, junto a los muros negros del humo de las fábricas, temblorosas al trepar de las plataformas giratorias, y al aullido de las locomotoras infatigables.

En la hora del reposo, ennegrecidos por el carbón y por la grasa de las máquinas, conductores y fogones acudían a la puerta del jardín: los chiquillos iban saliendo, limpios, risueños, harts de jugar en la rosaleda los más traviesos, suggestionados aún por los relatos de sor Genoveva o sor María, los precozmente soñadores, avidos ya de esa literatura infantil, cuyo encanto de ingenuidad en vano quisiera imitarse. Y con el rapaz, de la mano del padre, en cada miserable hogar entraba un poco del aroma del huertecillo humilde, un poco de casta serenidad de las cándidas y religiosas mujeres, un poco de resignación, un poco de idealidad...

Pues el Gobierno ha decretado la clausura del pobre colegio. Y todo el barrio ha acogido con desolación la nueva.

—¿Por qué nos han de echar? — ha contestado a un «reporter» la superiora — cuando a nadie hacemos daño? Si está ordenado así, nos iremos. Pero ¿qué se-

rá de estos niños, cuyas familias trabajan a la jornada? ¿Dónde se albergarán en riesgo las pobres criaturas dispersas? Si se oyera la opinión de sus padres, seguro que no nos expulsarían.

— Es verdad, no queremos que las expulsen — han dicho los trabajadores. — Nosotros, ya ve usted, no somos muy religiosos. ¿A qué resucitar ahora una cuestión de clericalismo? Pero es por osrapaces, que están seguros en manos de las hermanas, sin los peligros de la calle y sin los riesgos de la educación al aire libre, por lo que no queremos que las echen. A falta de sus madres, entretendidas en la tarea diaria, nuestros hijos hallan en ellas afecto como el maternal. Privarnos de ellas, es, pues, estúpido y cruel.

— Estamos hartos de esta farsa persecutoria — han manifestado otros — las hermanas serán fanáticas, tal vez; pero cuando monsieur Clemenceau necesita que lo cuiden en sus enfermedades, se entrega en manos de religiosas y las elogia sin reparos. ¿Por qué lo que es bueno para el gran político anticlerical ha de ser malo para el pueblo?

Y todo eso es verdad. Pero los señores del Gobierno no hacen de ello el menor caso. Así, dentro de unas semanas, mientras los rapazuelos desgreñados jueguen en las aceras del arrabal, junto a los montones de inmundicias y de carbón, y se inicien en el «argot» canalesco, y se aventuren por las vías centrales de la grande y trágica ciudad, la campanita del colegio habrá enmudecido, y la rosaleda estará desierta, y sor María, que cuidaba de que los pequeñuelos no se arrimases al estanque, y sor Genoveva, que sabía contar tan maravillosas fábulas, y todas las hermanas que andaban dulcemente, como fantasmas, sin hacer ruido, se habrán ido muy lejos, Dios sabe dónde....

JUAN PUJOL.

EL ANalfabetismo

Medios para destruirlo

Todos hablamos de cultura; todos quisiéramos que se elevara a un alto grado de esplendor; que no quedara un sólo analfabeto en España; que el analfabetismo desapareciese por completo, por lo menos en los mayores de seis o siete años.

Pero, ¿es esto posible? puede conseguirse ese bello ideal? hacemos todos lo suficiente para llegar a su realización?

No; ni los gobiernos se han esmerado hasta ahora en dotar a los encargados de la enseñanza convenientemente, siendo causa de que se dirija la juventud en busca de otros derroteros más prósperos y menos fatigosos; ni los potentados, ni las autoridades de todos los órdenes, han considerado como debieran a los apóstoles de la civilización y del progreso, habiendo todos, eso sí, de exigirle que cumpla su misión, sin preocuparse de si tenía ni tiene me-

dios para ello; ni los padres han ayudado ni ayudan, sino que más bien destruyen, por lo general, la labor ingrata del maestro de sus hijos.

Vamos nosotros a intentar de poner un pequeño granito de arena en el edificio del progreso, indicando los medios prácticos para destruir el analfabetismo en España, según nuestro leal entender.

El primero es la transformación de nuestra Escuela pública, dotando bien el profesorado y estableciendo reglas para que, a medida que pasen los años, vaya ascendiendo en su carrera, como sucede en todas, para que en los últimos de su vida pueda atender al sostentamiento y educación de los individuos de su familia y a su porvenir, al paso que a cuidarse de sus achaques; edificando nuevas locales, a propósito sólo para cincuenta o sesenta niños, como máximo a que debe atender un Maestro; graduando la enseñanza, para que resulte mejor atendida; dando las cantidades necesarias para material, etc.

Luego de estar suficientemente recompensado el personal y con los medios para que pueda cumplir su misión, hay que acordarle, haciendo que asistan los niños a recibir sus lecciones con asiduidad. Nosotros no somos partidarios de medios coercitivos, que hasta de ahora han dado resultado negativo, y no se han aplicado como se debía, aunque sí creemos que por las autoridades no debe permitirse que, en las horas de clase, anden vagando por calles y plazas los niños que tienen obligación de estar en las escuelas. Ni tampoco somos entusiastas de las clases de adultos gratuitas, porque la experiencia nos ha enseñado que se obtienen muy pocos resultados de ellas, y si se obtienen poniendo tan sola una pequeña remuneración, por vía de material, luz y calefacción, con lo que se les obliga a ser más asiduos, aplicados y respetuosos.

La obligación debe ser a larga fecha, para que así pueda adquirirse la instrucción en cualquier forma, y en este sentido, nosotros proponemos que se establezca un certificado de enseñanza, que se daría por un tribunal compuesto de los maestros de cada pueblo, presididos por el Alcalde, y si se quería, ayudados por otras personas, de la clase de los intelectuales. Este certificado se exigiría para ingresar en cualquier arte, oficio o profesión, hasta para la pastora y labores del campo, multando a los amos que admitiesen dependientes analfabetos. Y luego se exigiría para librarse del servicio militar, por inutilidad, por exención legal, o por redención, haciendo ir soldados sia suerte a todos los analfabetos, que continuarián en el servicio hasta adquirir el certificado referido, el cual se exigiría también para casarse, comprar, vender, heredar, etc.

Con esta única medida, los padres pondrían cuidado en que sus hijos asistiesen a las escuelas y adquiriesen el certificado en cuestión, que debería ser revalidado cada año hasta cumplir los treinta, y si no lo adquirían de niños, lo adquirirían de jóvenes, asistiendo a las lecciones

de un maestro, público o privado, a quien pagaría con larguezas, sin la obligación de la clase nocturna, sin sujetarse a hora, mes ni época, con tal que alcanzaran el certificado antes de serles precisas u exhibición.

Y los maestros estarían mejor pagados de ese modo que con la irrisoria gratificación de la cuarta parte de su sueldo, que tienen ahora, con la obligación de tener clase nocturna casi la mitad del año.

Estamos seguros de que se extinguiría el analfabetismo en poco tiempo, cumpliendo este precepto, sobre todo el de la revalidación del certificado, pues hoy existen muchos hombres que han salido de las escuelas sabiendo leer y escribir, y por incuria, por dejadez, por no practicarlo, han dejado olvidar esos conocimientos, que no olvidarían, sino que más bien solidificarían si tuvieran que revalidar su certificado hasta la edad de treinta años, en que ya es de suponer no se les olvidaría lo aprendido.

— Se nos atenderá? Suponemos que no, pero nosotros cumplimos con nuestro deber, diciendo lo que creemos habrá de resultar bien.

FÉLIX SARRABLO.

INSTANTANEA

QUE EL MARIDO A PASEO

No merece otra cosa el gobierno portugués.

Por lo visto, querría que el español le acorralase los emigrados moárquicos, los trasladase al interior y los mantuviese por su cuenta.

Y luego, acusarle de connivencia con ellos.

No, no puede continuar la campaña de insidias y calumnias que, iniciada por los carbonarios, es continuada por el gobierno de la diminuta república.

El gobierno español se presta a perdonar el pago del transporte de los emigrados, pero no a pagar la estancia.

Bien estaban en la frontera, donde ya tendrían manera de vivir los pobres.

Y si no los quieren allí tan cerca, que paguen porque los tengan lejos.

No debe transportar ni uno más siquiera, si no se aviene a pagar el gobierno luso.

Y además de mandarlo a paseo, para que se ore la frente, debe dejarse en libertad a los emigrados para que se establezcan donde quieran.

Si continúa con sus desplantes el gobierno portugués, ¡yo les ayudaría a que fueran a molestarlo!

No otra cosa merece.

SABA.

RAREZAS

Una señora yanqui ha presentado contra su marido demanda de divorcio fundada en un motivo sumamente original.

El marido imponía a su mujer, que es muy rica, muchas continuas por las faltas más ligeras.

En la prueba documental presentada por la señora se lee:

— Un dollar por una chuleta quemada;

diez dollars por haber hablado con el cartero; diez dollars por haberse olvidado de comprar jamón; diez dollars por haber comprado azúcar sin enterarse en dónde la vendían más barata.

El tribunal ha fallado dando la razón a la demandante.

Ya lo sentirá ese amantísimo esposo, que había encontrado ton ingenioso medio de convertir en una mina el hogar conyugal.

¡Vaya un águila!

No diga esa señora que se ha divorciado de su esposo. Diga que se ha divorciado del fisco.

Hay ciudadados que sacan dinero hasta con caña de pescar.

El profesor y botánico inglés monsieur Hutchins ha demostrado recientemente que la densidad y el poder calorífico de la madera seca del eucalipto es muy superior al de la huella. Vistas regiones de África, de América y de Australia, son propicias al desarrollo de estos árboles, cuyo crecimiento es extraordinario. También para muchas regiones de España el eucalipto sería una riqueza. Se calcula que una hectárea de eucalipto en pleno desarrollo, pueda producir todos los años 50 toneladas de leña, con lo cual, y utilizando como combustible, se obtendría una economía notable.

Un comerciante alemán llamado Hückel, residente en Moscou, ha legado a aquellos de sus empleados que llevaban ya cinco años de servicio en su casa, la totalidad de su fortuna, que asciende a 12.500.000 francos. La fortuna será repartida proporcionalmente a los sueldos, y los empleados que llevan menos de cinco años en la casa, se repartirán 250.000 francos.

Los favorecidos han resuelto continuar los negocios de su amo, al que quieren elevar una soberbia tumba y construir además un asilo que llevará el nombre de su bienhechor.

En un banquete que hace poco se dió en Londres en honor de un novelista, se sirvió la manteca en trozos, en los que se había modelado bustos en miniatura de autores notables.

Progresos de la locomoción.

En 1692, en galeras, se recorrian 4 kilómetros por hora.

En 1876, en diligencia se recorrian 5 kilómetros por hora.

En 1816, en coche-correo, se hacían 9 kilómetros por hora.

En 1867, en tren, se hacían 63 kilómetros por hora.

En 1900, el expreso París-Calais andaba 90 kilómetros por hora.

Actualmente, algunos trenes eléctricos andan más de 200 kilómetros por hora.

Existe en Dinamarca un castillo que es el verdadero paraíso de las mujeres que se quedan sin casar. Está fundado por la reina Sofía de Dinamarca para las jóvenes nobles que llegan a cierta edad sin contraer matrimonio. Las jóvenes viven en una atmósfera monacal, pero en lujosos departamentos, con numerosa servidumbre y tienen el tratamiento de «Vuestra Gracia», concedido por el soberano, sin duda para recomendarlas de no haber tenido otras gracias.

COMPAÑIA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1854

Indisputable superioridad en

CHOCOLATES
CAFÉS MOLIDOS Y EN GRANO
TÉS, TAPIOCASNEURASTENIA ANEMIA Y DEBILIDAD GENERAL
SU CURACION CON EL
MIOGENOL DEL DR. M. CALDEIRO**SALUD — FUERZA — VIGOR**

Tónico reconstituyente á base de Nectójeno y Archensa. Remedio soberano para el AGOTAMIENTO DE LOS NERVIOS CONVALESCENCIA, ENFLAQUECIMIENTO, ANEMIA, TISIS, INSOMNIOS, PARALISIS, VERTIGOS, TRABAJOS ANORMALES, ETC.

EL MIOGENOL se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo. Los maravillosos efectos que EL MIOGENOL produce en el organismo, le han reservado un lugar preeminentes en el rango de los medicamentos consagrados á restaurar la energía y la fuerza vital.

Entre los medicamentos de su especie, el MIOGENOL es el que reporta mayores beneficios, por ser un fortificante seguro y eficaz, igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos. — EL MIOGENOL no ataca los órganos digestivos, sino por el contrario, es un gran estimulante. EL MIOGENOL tonifica. EL MIOGENOL fortifica. EL MIOGENOL evita la inflamación de las piernas. EL MIOGENOL evita vértigos y males.

De Venta en Teruel. En las Droguerías de

D. Fermín Rodríguez, Tozal número 24

D. Timoteo Bayo Giménez, Pozo número 10

VINO DE PEPTONA ORTEGA

COMPRIMIDOS ALIMENTICIOS ORTEGA

Á base digerida de vaca. Preparado reparador y asimilable. Muy útil para personas sanas ó enfermas que necesitan tomar alimentos fácilmente digeribles y nutritivos con frecuencia ó de hora (excusiones, viajes, sports, etc.) Cada comprimido equivale á 10 gramos de carne de vaca. Caja con 48 comprimidos: 3,50 ptas. Medalla de Oro en el IX Congreso Internacional de Higiene y en las Exposiciones Universales de Bruselas y Buenos Aires.

Laboratorio-fábrica: Puente de Vallecas. Farmacia: Calle del León, 13.—MADRID

ESTÓRAMOS DE LICADOS

COMPRIMIDOS ALIMENTICIOS ORTEGA

Á base de carne digerida de vaca. Preparado regenerador y estimulante. Muy útil para personas sanas o enfermas, que necesitan tomar alimentos fácilmente digeribles y nutritivos con frecuencia ó de hora (excusiones, viajes, sports, etc.) Cada comprimido equivale á diez gramos de carne de vaca. Caja con 48 comprimidos, 3,50 pesetas.

ORTEGA Laboratorio Fábrica, Puente de Vallecas / Farmacia, Calle del León, número 13 / MADRID

Primeras y únicas fábricas en España de las Peptonas y sus preparados PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía

ALIMENTO COMPRIMIDO

DE VENTA EN TERUEL, FARMACIA DE D. Timoteo Bayo Giménez

Para seguir en buena salud:

Purificad
Regenerad
Fortificad

VUESTRA SANGRE con el

DÉPURATIVO RICHELET

Todos los que son cuidadosos de su Salud, aunque no padeciendo ninguna enfermedad, deben de tomar dos ó tres veces por año, el tratamiento del Dépurativo Richelet.

Este presente no se debe nunca poner en óficio.

En Teruel: Drogería de FERMIN RODRIGUEZ 24, TOZAL, 24

BANCO DE CRÉDITO DE ZARAGOZA
ESTABLECIMIENTO FUNDADO EL AÑO 1845
Plaza de San Felipe, número 8.—ZARAGOZA
Apartado de Correos número 31

Cuentas de imposición en metálico con interés
os tipos de interés que á partir de 1º Enero de 1912, abona este Banco son
En las imposiciones á plazo fijo de un año 3 por ciento
En las imposiciones á plazo fijo de seis meses á razón de 2 1/2 por ciento anual
En las imposiciones a voluntad a razón de 2 por ciento anual

Cuentas corrientes parispon devengan 2 por 100 de interés

Depósito de efectos en custodia sin cobrar derechos de custodia por el depósito de los títulos, cuyos dagos estén domiciliados en Esta.

PRESTAMOS—DESCUENTO Y NEGOCIACIÓN de Letras y Efectos comercio misión de giros—Compra y venta de fondos públicos—Pago de cupones &c.

Establecimiento Tipográfico
= DE =
EL MERCANTIL

SE CONFECCIONAN REVISTAS, FOLLETOS, OBRAS, FACTURAS, ESQUELAS, CIRCULARES, MEMBRES, TABJETAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS.

* OFICINAS Y TALLERES *
San Miguel 10

No habiendo convenio, especial, la corrección de pruebas en libros ó Folletos y trabajos de composición larga, es á cargo del cliente.

Horas De nueve á una.—mañana
De dos á siete.—tarde.

ESQUELAS
PARA FUNERAL Y ANIVERSARIO
Se reciben en la Administración e Imprenta de este periódico.

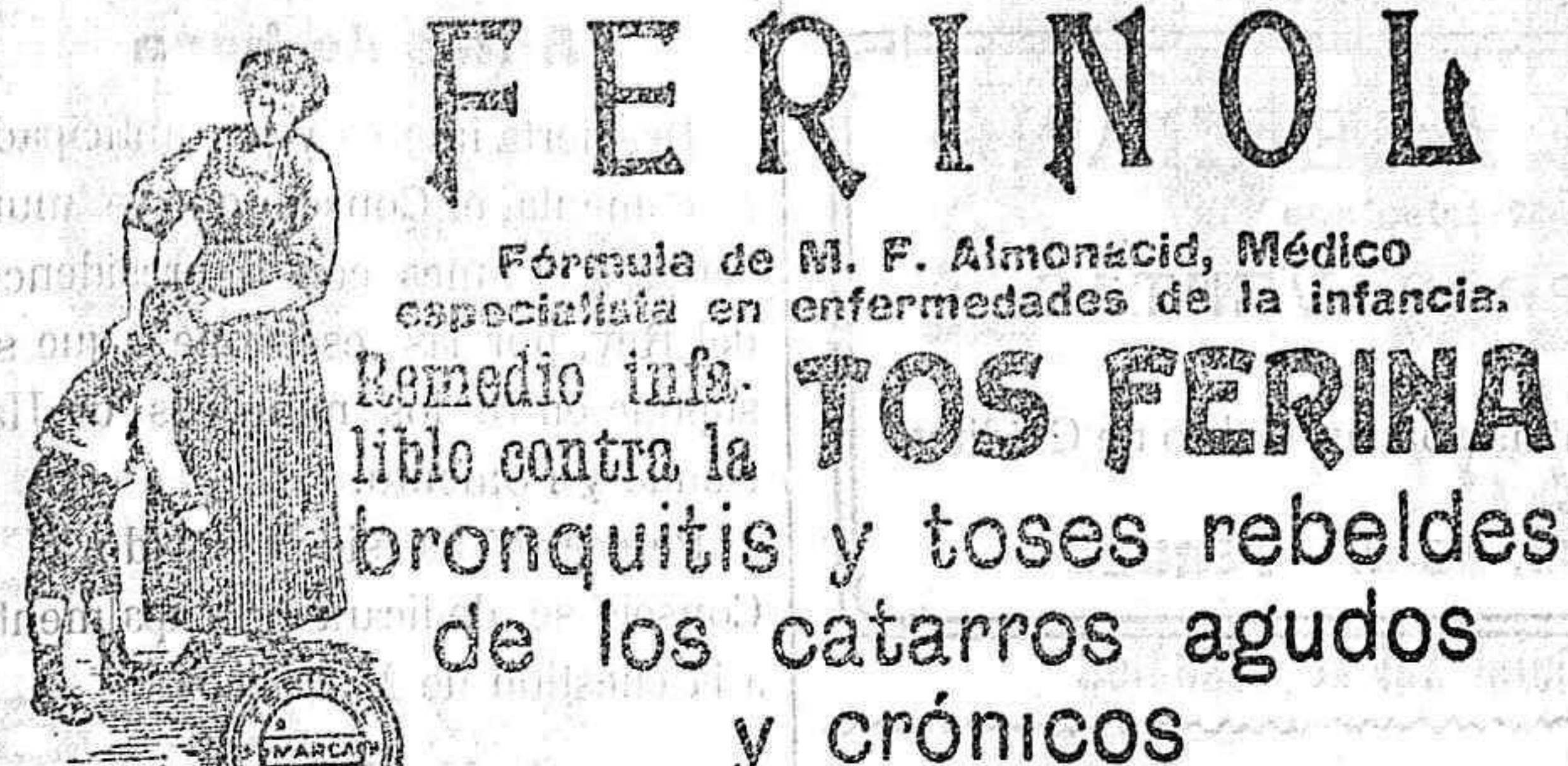
DISPONIBLE

EL DOLOR DE CABEZA

DESAPARECE EN CINCO MINUTOS CON LA HERNICRANINA DEL DOCTOR CALDEIRO

El dolor de cabeza, Jaquecas, desaparece en cinco minutos con la HERNICRANINA del Dr. M. Caldeiro; la HERNICRANINA es notabilísima no solo en los casos de jaqueca rebelde, sino en cefalalgias de etiología determinada, en las Neuralgias de á brío (producidas por el frío), intercostales anémicas y sifilíticas en la gastralgia, los Reumatismos articulares, la Clásica, la disfaga de los tuberculosos, dismenorreas, los retortijones uterinos; la Zonacte. Es recomendada por toda la clase médica. Se vende en todas las farmacias, y el autor la remite por 3'50 pesetas caja.

ARENAL 15, PUERTA DEL SOL.—MADRID



Fórmula de M. F. Almonacid, Médico especialista en enfermedades de la infancia.

Remedio infalible contra la TOS FERINA bronquitis y toses rebeldes de los catarros agudos y crónicos

Precio del frasco: 3 pesetas.
De venta en todas las Farmacias y Droguerías.
Al por mayor en los Centros de Específicos.

FERINOL

DEPÓSITO EN TERUEL, DROGUERÍA DE

FIRMIN RODRIGUEZ

Joselito el Valiente

Durante aquellos días de revolución, el Puerto de Santa María presentaba el aspecto de una ciudad deshabitada. Los pacíficos vecinos, temerosos de que republicanos y soldados tuvieran un encuentro de un momento a otro, no se atrevían a salir de sus casas ni aun para adquirir los artículos de primera necesidad. Tan era esto cierto, que Consuelo la Pimienta, la dueña del puestecillo de frutas y hortalizas más acreditado de la población, llevaba setenta y dos horas sin vender una mala libra de tomates.

Y había que oír a la señá Consuelo. Creyó la pobre mujer que aquéllas cosas favorecería su negocio, pues sobraban razones para aumentar en doble el precio de los artículos, y, firme en esta halagüeña creencia, había abarroado de mercancías su pequeño establecimiento, empleando para este fin, hasta el último ochavo de la mano de obra calceta.

Pero sus buenas intenciones se estrellaron contra la pusilanimidad de los portuenses, y berzas y tomates envejecían rápidamente en los panzudos capachos sin que aportase por la accesoria los tan deseados compradores.

La señá Consuelo cogía el cielo con las manos, y su hijo Joselito el Valiente, un mocito con planta de torero, más presumido que once monas y más pamplinense que una alegoría de la primavera, reñegaba de todo lo existente, y echaba pestes y venablos contra la tan decantada y gloriosa revolución.

—Qué ruina, Joselito de mi alma!

—Cáyese usted, mare, que estoy más quemao que San Lorenzo que esté en gloria. En colores convertía yo a los

mardesos gorros fríos. ¡Malhaya sea la ma! ¡Ha visto usted gente más cobarda en su via? ¡Miste que no salí por miedo a los tiros! Pero, señó, ¿tanto daño jasan los tiros?

—Joselito, tú debieras de hasé una cosa, hijo de mis entrañas.

—Dígome usté er qué?

—Po mira, ya que la gente no compra por no pisá la arrastrá caye, debías tú de salí por ahí a vendé unos poquijos e tomates.

—Joselito saltó en seco:

—¿Habla usté en serio, mare?

—En serio hablo, no creo que haga peligro, porque yevamos dos días sin escuchar ni un disparo.

—Pero...

—Y estoy segura de que en cuantito te plantes en la caye y snerte un pregón de los tuyos, no hay barcón que no se abra pa yamarte.

—Conforme estoy con to eso, pero...

—Tienes miedo, José?

—Miedo yo? Parese mentira que me haga esa pregunta la túnica mujé que me ha echo ar mundo. En toavia no ha nascido la persona que vea temblá a Joselito er Valiente.

—¡Ole! Eso me gusta.

—Vengan los tomates, qu' hasta las cayes van a temblá con mis pregones.

—Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera, alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

—¡Ea, po coge los canastos!

—No, señora, na de canastos; a mí déjeme usté de canastos, que hasen mu poco lustia la figura de uno. Yénteme usté los dos platiyos der peso, que yo lo cojo así, por las cadenitas, y voy como pa que me retraten.

—Como tú quieras.

Y un instante después, Joselito el Valiente componía su figura pinturera,

alargaba los brazos, colgaba en ellos los

ESTIMACIONES

En Schleswig-Holstein los campesinos desconocen el kilómetro, la milla y la legua.

Las pequeñas distancias se miden por *ladridos de perros*. En efecto, se estima que el ladrido de perro se oye a una distancia de 700 metros.

Para determinar la distancia entre dos aldeas, esos campesinos dicen que X está a tres o cuatro *pipas* de Z.

Y como en Schleswig-Holstein el fumar una pipa representa una media hora de marcha es decir, unos 2.500 metros, es frecuente oír decir: «Yo he andado hoy nueve *pipas*.» Con ello se quiere decir que se han hecho unos 22 kilómetros y medio de camino.

Comercio de Teruel

PRECIOS PAGADOS HOY
POR ESTE COMERCIO

FANEGA

Pesetas

Chamorra	7'00 y 0'00
Chamorro	7'50 y 7'25
Blanqueta	7 y 6'75
Candeal	7'60 y 7'00
Jeja	7'00 y 7'50
Moracho	5'75 y 6'00
Centeno	0'00 y 5'80
Cebada	4'25
Avena	4,65
Huevos	1'00
Patatas	1'20 arroba
Aceite de la Tierra Baja	19'00 id.

PRECIOS A QUE HA VENDIDO

Accite	17'00 arba
Judías blancas	7'00 id
Jabones	10 y 9
Bacalao	10 y 13
Arroz monquil sico de 100 kilos	53'00
Bombeta	75'00
Petroleo; caja de 38 litros	25,00

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

Plaza del Mercado, 6, pta.

TERUEL

NOTICIAS

Ayuntamiento

En la sesión que anoche celebró el Ayuntamiento, aparte la aprobación de pequeñas cuentas y asuntos de trámite, se acordó pasarse a informe de la Comisión y ponerlo en conocimiento de la Jefatura de Obras públicas, una petición de licencia de la Comisión permanente de la Diputación, para edificar en el solar llamado Fortín de la Glorieta.

Se dió cuenta de una instancia de varios vecinos pidiendo al Ayuntamiento la supresión del impuesto de consumos y como es asunto que ha de resolverse según la ley y como dijo el Sr. Espallargas todavía no ha adquirido estado para ser tratado en sesión del Ayuntamiento, pasó dicha instancia a la Comisión de Hacienda que, naturalmente, ha de cumplir con los deberes que la ley impone.

Después de la sesión del Ayuntamiento, reunido éste con la Junta de Asociados aceptó el dictamen presentado a las cuentas municipales del año último, quedando estas aprobadas.

EL FERINOL, cura la **tos ferina**, bronquitis y toses rebeldes de los catarras agudos y crónicos.

Licenciamiento de tropas

En vista de la reinante normalidad en Melilla se han cursado las oportunas órdenes del ministerio de la Guerra para que sean licenciadas las fuerzas del ejército de 1909.

Saludo

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro paisano y amigo distinguido el profesor de la Normal de Zaragoza don Manuel Casas, que como anualmente acostumbra, ha venido a su ciudad natal para pasar la temporada veraniega con su familia.

La Juventud Antoniana

Mañana a las seis de la tarde tendrá sesión recreativa esta ya popular sociedad. Su cuadro dramático pondrá en escena el hermoso drama, en dos actos, de Antonio J. Omeva, titulado «Como la tumba.»

A continuación, en su cine, verán 1.500 metros de película que suman los cuadros «Tribulaciones de un cazador», «Tragedia en el mar», «Florida primavera» y «Corrida toros por los diestros Pastor, Cocherito y Mazzantinito».

12.000 Pesetas Hay para un negocio que convenga, dentro o fuera de esta Ciudad.

Informarán, Corsetería de Sebastián Navarro, Mercado, 3. Información y precios de los órganos recibidos en el correo y utilizados en la ejecución de las cédulas.

Los hijos de San Vicente Hoy queda abierto el cobro de las cédulas personales del corriente año, a domicilio y en la Depositaría municipal, de nueve a trece, en los días laborables, durante el periodo voluntario de tres meses a contar desde hoy.

Ayer celebraron la fiesta del Santo de la Caridad en la Casa Misión que los regulares de su orden tienen en el barrio del Carmen de esta ciudad.

A las siete administró la Comunión el Sr. Canónigo Magistral. A las nueve y media tuvieron solemne Misa con pequeña orquesta y capilla, oficiando el señor Canónigo Doctoral y predicando el señor Dean.

A la función de la tarde asistió el Ilmo. Sr. Obispo, que dió la bendición con el Santísimo.

La asistencia a todos los actos fué tan distinguida como numerosa, agradeciendo todos la cariñosa acogida y atenciones que dispensaron los RR. PP. Paules a los invitados y a los bondadosos vecinos de aquel simpático barrio que asistieron a participar de la fiesta en honor de San Vicente.

Cuando hayas probado todos los medicamentos contra la *tos ferina*, bronquitis y toses rebeldes de los catarros agudos y crónicos, sin obtener alivio, acudid al FERINOL. De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Servicios de la Guardia Civil

En Cantavieja ha detenido a dos sujetos, vecinos de Alcora y Villavieja por sospechar de ellos que sean los autores del secuestro de un niño en Obón el día 6 último.

En Lledó denunció a un cazador furtivo ocupándose la escopeta.

Suerte

Ayer tarde en el correo marchó a Madrid, después de pasar unos días junto a su familia, el habiloso diestro *Gabardito* para torear mañana en aquél ruedo.

Para los descarados

Hoy ha dictado un bando la Alcaldía,

JOSE ESTEVAN Y SERRANO

Corredor de Fincas, Matriculado

HIPOTECAS-COMPRAS-VENTAS

sobre fincas rústicas y urbanas. Colocación de capitales con garantías sólidas. Cobro de Créditos y Facturas.

DEMOCRACIA MM. 30.2.º TERUEL

Medicina Zoológica del aparato locomotor

Libro de grandísima utilidad práctica para la clase Veterinaria, entre la que es ventajosamente conocido el autor del libro, Sr. Hernández Alabas, justamente acreditado publicista.

Precio del ejemplar 10 pesetas, en la Administración de este periódico. Se remite certificado abonando 10,50.

prohibiendo terminantemente el bañarse en el río Turia, desde Entrambasaguas hasta Los Piquetes.

Ha hecho muy bien el Sr. Giménez en dictar esta disposición y también lo harán bien sus agentes si la hacen cumplir. ¡Es mucha sinvergüenza la sinvergüenza de algunos!

En Huesca contrajeron matrimonio la bella señorita oscense Patrocínio Bailo y el joven de Mora de Rubielos D. Juan Silvestre.

En su viaje de novios visitan Teruel.

Para anuncios en todos los periódicos de provincias, dirigirse a D. A. Reyes Moreno, Carretas 47, Madrid.

obligado a matricular consumos

En el día de ayer se recaudaron por os fielatos de esta capital 466'49 en igual día del año anterior 300'25 resultando una diferencia en más de 166'24 pesetas.

Para que se sepa

Hoy han presentado carneros para el sacrificio en el matadero los tablejeros siguientes.

Viuda de José Yuste, 1; Manuel Martín, 1; Joaquín Pérez, 0; Viuda de Lorenzo Yuste, 0; Diego Pumaret, 1; Juan Yuste, 1; Eusebio García, 1; Francisco Gómez, 0; Manel Crespo, 1; José Salvador Mallén, 1; José Salvador Barceló, 1; María Concepción, 0; Desiderio Aspas, 0; María Sebastián, 0; José Berguño, 0; Francisca González, 0; Lorenzo Gómez, 0; Salvador Aspa, 1.

LEANSE ANUNCIOS

DE CUARTA PLANA

Ricardo Sánchez Herrero

COREDOR DE COMERIO COLEGADO

Compra y venta de valores del Estado,

Cobro de cupones,

Negociación de letras

Rubio, núm. 4 pral.—Despacho, Plaza de Emilio Castelar, núm. 3, bajo.

DEL TELEGRAFO

Invento

En Alejona se han celebrado pruebas de un nuevo invento para la telegrafía sin hilos.

Es un aparato muy reducido que permite recibir y transmitir despachos con toda facilidad, pudiendo ser empleado en los aeroplanos y dirigibles.

Viaje justificado

Esta madrugada ha marchado a Otero el Sr. Canalejas, pues anoche a las once dio a luz su esposa una niña, encontrándose bien.

Doña Eulalia desmiente

Le Matin desmiente la noticia de que se propone contraer nuevas nupcias la infanta doña Eulalia, pues dice que no se considerará nunca libre de los lazos matrimoniales y que no ha formulado demanda alguna de naturalización en Francia.

Antes de hora

Despierta interés y por anticipado se comenta, el Consejo que se anuncia para el lunes con la presidencia del Rey, por las escisiones que se supone entre los ministros de Hacienda y Fomento.

Pero esto ha sido zanjado el y Consejo se dedicará principalmente a la cuestión de Marruecos.

Optimismos

El ministro de la Guerra ha recibido telegramas de Melilla anunciándole el excelente efecto que ha producido entre los kabileños la sumisión de los principales jefes.

PATIO

Se alquila el de la casa núm. 16 de la calle de la Democracia. Razón en la carnicería de Juan Yuste, en la misma calle.

SE ALQUILA

la casa número 23 de la calle del Tozal.

Razón en la posada de Alejo Utrillas.

OBRAS DE ORDEN CÍCLICO

— POR —

Don Félix Sarrabó Bagüeste

■■■■■ ALCÁÑIZ ■■■■■

Primer ciclo, cartón.	40 cts.
Aritmética, papel fuerte.	30 cts.
Analogía y Sintaxis, id.	30 cts.
Historia Sagrada, id.	30 cts.
Historia de España, id.	30 cts.
Ciencias Físicas, Químicas, etc., id.	30 cts.
Geometría, id.	20 cts.
Prosodia y Ortografía, id.	20 cts.
Agricultura, id.	20 cts.
Geografía, id.	20 cts.
Derecho, id.	20 cts.

Buscantes importantes a los subscriptores de EL MERCANTIL

que pidan directamente al autor, previo pago.

PERSIANAS

Lápidas, artísticas y económicas.

Encargos; SEMINARIO, 8

Biblioteca de EL MERCANTIL

229

otro tiempo y los documentos que justificaban la liberación de sus fincas. En aquel momento, Baltasar, que recobraba el honor del hombre, la vida del padre y la consideración del ciudadano, cayó sobre un sillón y buscó a Margarita, que, por una de esas sublimes delicadezas de la mujer, se había ausentado durante aquella lectura, para ver si se cumplían todas las órdenes que tenía dadas para la fiesta que había de celebrarse. Todos los individuos de la familia leyeron en los humedecidos ojos del anciano el deseo que tenía de ver a su hija, y Luciano fué a buscarla. Baltasar, al oír los pasos de Margarita, corrió a su encuentro y la estrechó entre sus brazos.

Padre mío, le dijo, os suplico que no disminuyais en nada vuestra santa autoridad. Dadme las gracias delante de toda la familia por haber cumplido fielmente vuestros deseos, y quedé todos persuadidos de este modo que sois el autor de lo bueno que aquí se haya hecho.

Baltasar alzó los ojos al cielo, miró a su hija, cruzó los brazos sobre el pecho y dijo después de una breve pausa, durante la cual adquirió su rostro toda la expresión de sus juventiles años.

— Ah, Josefina, ¡qué no daría yo porque pudieses admirar nuestra